

## **LOS ITINERARIOS DE LA MEMORIA EN LA LITERATURA INFANTIL ARGENTINA: NARRATIVAS DEL PASADO PARA CONTAR LA VIOLENCIA POLÍTICA ENTRE 1970 Y 1990**

ANTONELLA TEMPORETTI

CONSEJO DE INVESTIGACIÓN UNIVERSIDAD NACIONAL DE SALTA (CIUNSA).  
UNIVERSIDAD NACIONAL DE SALTA (ARGENTINA).

García, Laura Rafaela. (2021). *Los itinerarios de la memoria en la literatura infantil argentina: Narrativas del pasado para contar la violencia política entre 1970 y 1990*. Buenos Aires: Lugar Editorial.

En *Los itinerarios de la memoria en la literatura infantil argentina: Narrativas del pasado para contar la violencia política entre 1970 y 1990*, Laura Rafaela García presenta un minucioso recorrido cronológico por una selección de narrativas de la literatura infanto-juvenil que dan cuenta de la violencia política de la última dictadura militar argentina. A partir de un enfoque interdisciplinario, el análisis busca aportar nuevos sentidos a los modos de transmisión del pasado en nuestro país, pero también traer a primer plano movimientos y polémicas que han rondado la literatura para niños, a partir de nuevas contribuciones al campo.

Esta exhaustiva investigación, producto de la formación doctoral de García, logra abordar problemáticas vigentes que siguen suscitando debates en torno a la literatura, la lectura y la infancia a partir del abordaje de la violencia en las ficciones para niños. Los aportes no solo son valiosos desde lo teórico y conceptual, sino que, además, presentan un panorama conformado por distintos autores que han entendido a la lectura como una experiencia determinante en relación

con el derecho a la imaginación. En este sentido, la autora reflexiona sobre las múltiples potencialidades que la lectura literaria presenta al lector a la hora de pensar y mirar el mundo, por lo que es capaz de contribuir a la construcción del imaginario social desde sus formas de representar la violencia política a la vez que interpelando desde la ficción.

La riqueza de este estudio radica en su enfoque interdisciplinario, hecho que no solo permite entender la complejidad de la propuesta, sino también acceder desde distintas aristas a la problemática, con una mirada abarcadora y exhaustiva. En primer lugar, para remitirse al concepto de memorias y reflexionar sobre las formas de transmisión del pasado reciente a los niños, toma como base los aportes de Elizabeth Jelin (2002). En relación con esto, profundiza en los postulados de Rossana Nofal (2006), quien entiende a la ficción como clave para pensar el pasado y contarlo a los más pequeños. En segundo lugar, el concepto de *colección*, muy importante para esta investigación, se piensa a partir de los textos de Walter Benjamin. A esto se suma el modo en que la autora piensa a la literatura, para lo que toma los lineamientos de Analía Gerbaudo (2009). Finalmente, en cuanto a la crítica literaria en el campo infantil argentino, alude a numerosos autores, pero se destacan los aportes de María Adelia Díaz Rönnner. De este modo, el estudio resulta sumamente enriquecedor por todas las perspectivas que dialogan entre sí a la hora de dar cuenta de los análisis realizados.

La estructura del libro se divide en tres grandes partes, que funcionan a modo de ejes organizadores. La primera, aborda los postulados que atraviesan el estudio en su totalidad (literatura, memoria e infancia) puntualizando las categorías conceptuales para el abordaje de los temas; la segunda, por su parte, se remite a la violencia política y la reorganización del campo infantil después de la dictadura; finalmente, la tercera, da lugar a los itinerarios vinculados a la transmisión del pasado reciente.

Es muy interesante destacar que cada parte establece diálogos intertextuales con fragmentos de obras literarias infantiles que operan

a modo de disparadoras de sentido, añadiendo un juego poético que se entrelaza con el análisis de la investigación. Además, las tres partes finalizan con un apartado denominado *Sucedió en colores*, título de una obra de la escritora Liliana Bodoc (2004), en la que ofrece la metáfora de los colores para puntualizar las conclusiones e ideas importantes de cada capítulo. Así, el libro invita al lector a recorrer esta propuesta de investigación desde un posicionamiento lúdico y poético mientras establece enriquecedoras relaciones intertextuales con textos de la literatura infantil.

En la primera parte, la autora se propone realizar la constitución de su *caja de herramientas*, es decir, de las categorías teóricas y conceptuales que serán claves para la investigación; profundiza en la reflexión sobre la literatura infantil, entendiéndola como una zona de borde disciplinar. Así, se centra en las modulaciones producidas en los años sesenta y setenta y, además, en la participación de la literatura en la infancia, teniendo en cuenta las características del contexto histórico del período atendido.

La segunda parte se centra en los desplazamientos de la ficción a partir de los textos de literatura infanto-juvenil prohibidos durante la última dictadura. García focaliza en el análisis de los mecanismos de control, como la censura de las obras, para estudiar el modo en que la ficción incorpora la violencia política. Además, atiende a distintas prácticas que constituyen un segundo momento de modernización del campo, en el que surgen revistas especializadas y colecciones, con la atención del mercado editorial en el contexto de la vuelta a la democracia. La autora también se detiene en las operaciones críticas de la posdictadura que dan cuenta de las direcciones y desplazamientos que van ocurriendo en el campo infantil.

Finalmente, en la tercera parte, se proponen tres colecciones de lectura para el abordaje de la violencia política en la literatura para niños, reflexionando así sobre las posibilidades de apropiación del pasado a partir de narrativas ficcionales. Estos textos logran articular la experiencia histórica de violencia con los sentidos que pueden

construir los lectores en el presente, proponiendo así un legado a las nuevas generaciones.

A través de este recorrido García reflexiona sobre el papel central que juega la violencia política en la literatura infantil, ya que permite dejar en evidencia importantes discusiones vinculadas a la disciplina, evitando generalizaciones y simplificaciones. En este sentido, afirma que la violencia como tema histórico de la literatura se vuelve política en la literatura infanto-juvenil de los sesenta y los setenta debido a que "(...) los posicionamientos de la crítica como también los modos de la ficción narrativa muestran una serie de operaciones y estrategias de lucha y resistencia, que contribuyen a dar un nuevo sentido a lo infantil dentro de la literatura" (García, 2021: 17). Los violentos hechos de la dictadura militar, la vulneración de los derechos humanos, la represión y la persecución han tenido un impacto determinante en el campo disciplinar, puesto que afectaron el proceso de circulación de literatura para niños a partir de la prohibición y la censura de aquellas obras que atentaban contra el modelo de ciudadano ejemplar y la representación de niñez vinculada a los valores de los militares.

En definitiva, *Los itinerarios de la memoria en la literatura infantil argentina...* es un complejo y profundo análisis de la temática que ofrece valiosas herramientas para seguir problematizando aspectos vinculados al campo de estudios de la literatura infanto-juvenil, en general, y en torno al tratamiento del tema de la violencia política en Argentina, en particular. El estudio de los textos literarios y críticos se presenta como una oportunidad para reflexionar sobre la transmisión del pasado reciente como un legado que se transfiere a partir de los lazos de filiación simbólica en las narrativas estudiadas. García logra, a partir de su investigación, hacer importantes contribuciones a los estudios sobre el campo, ampliar el corpus de textos de las actuales prácticas literarias y suscitar nuevos interrogantes a quienes offician de mediadores de lectura.